



DAYANA FERNANDA

Experiencias de una mujer *trans* en Oaxtepec

Tania Alejandra Ramírez Rocha y Patricia Ramírez Ramírez



Fuente: Redes sociales de Dayana Fernanda, Morelos.

Dayana Fernanda Mozo Hernández nació el 16 de mayo de 1990 en Axochiapan, Morelos. De recién nacida sus papás se mudaron a Oaxtepec donde ha vivido casi toda su vida. Es la mayor de tres hermanos. Su madre es originaria de Huachinantla, Puebla y su padre de Axochiapan. El nombre que ha tenido y aparece en sus documentos oficiales es el de Uvaldo Cigarrera Hernández pero su nombre artístico, *trans* y de vida -como ella lo define-, es Dayana Fernanda Mozo Hernández. Un amigo le propuso el nombre de pila y le gustó mucho. Actualmente está en el proceso para ser mujer trans y comenta que pueden referirse a su persona indistintamente, ya sea con el pronombre personal de él o ella.

El Estado mexicano actualmente se ha preocupado por hacer mediciones de la población respecto a su identidad sexual. Ha adoptado la terminología LGBTTIQ+ (lésbico, gay, transgénero, transexual, intersexual, queer y más) para abordar el problema de la desigualdad y la discriminación a la población que no tiene una sexualidad o género normativos (heterosexual, mujer femenina y hombre masculino, en un sentido tradicional). La Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG-INEGI) del año 2021 señala que Morelos cuenta con un porcentaje de 7.2% respecto a su población total, de personas que se identifican con una "condición de orientación sexual e identidad de género" diversa (OSIG LGBTTIQ+). Morelos se ubica en el séptimo lugar de las entidades con mayor porcentaje de población OSIG LGBTTIQ+ a nivel nacional.

La referida encuesta del INEGI es reflejo de la separación entre la noción de sexualidad y el género, presente en varios ámbitos de la sociedad. En la década del 1960 era frecuente usar la palabra "sexo" para designar una persona en tanto su género, si era hombre o mujer. La discusión teórica que llevó a diferenciar ambos conceptos, tuvo uno de sus orígenes, como señala Weston (1993) en la década de 1970, con los estudios de la segunda ola del feminismo y de la diversidad sexual. La discusión fue continuada por la teoría *queer* de fines del siglo XX, hasta hacer un alto en los estudios sobre disidencia sexual que problematizan y sitúan la sexualidad y el género ante diversas relaciones de poder, en el capitalismo contemporáneo.

La sexualidad comprende prácticas e identidades que refieren de forma general, al deseo y prácticas sexuales consensuadas. Por ejemplo, lesbiana, homosexual o gay, bisexual o asexual (sin deseo sexual). Las identidades de género refieren a movimientos corporales, vestimenta, tono de la voz, el nombre de la persona, por mencionar algunos.

A lo largo del siglo XXI se han diversificado los términos y sus definiciones. Su uso a nivel social también puede ser muy variado o distinto al que le dan las especialidades científicas que han intervenido en su clasificación, regulación y tratamiento, como son las ciencias psi (psiquiatría o psicología). En el lenguaje médico además de incorporar los términos de LGBTTIQ+ se refieren a la "identidad o expresión del género" y al de "orientación sexual", para dividir ambos espacios.

Dayana Fernanda, Oaxtepec, Morelos.
Fuente, redes sociales de Dayana Fernanda Mozo Hernández.



Matilde Domínguez (2012) señala que por los usos sociales y médicos de los conceptos hay una gran variedad de definiciones de los términos transgénero y transexual. Asimismo, expresa que la medicina y en especial la psiquiatría, desde fines del siglo XIX, fueron determinantes en la creación de dichas nociones conceptuales, al haber clasificado como conductas desviadas de la norma el que las personas tuvieran un rol o vestimenta "contraria" a su sexo. El médico suizo Johannes Friedreich en el año de 1830 estudió a "los individuos con deseos de asumir el rol del género opuesto" (Domínguez,2012:19).

Fuente: Redes sociales de Dayana Fernanda, Morelos.

El término *transgénero* para Domínguez (2012:24), engloba a toda persona que no sigue los lineamientos de las normas de género. Para Cabral (2012:1) es "un rechazo compartido a la diferencia sexual como matriz natural y necesaria de subjetivación", incorpora a todas las formas de vivenciar el cuerpo fuera de la normatividad (mujer femenina heterosexual /hombre masculino heterosexual). La transexualidad comprende la clasificación anterior, pero incorpora los tratamientos médicos, sean supervisados o no por un especialista, como son las intervenciones hormonales o quirúrgicas del cuerpo (Domínguez, 2012). Siguiendo el planteamiento de Domínguez, el uso del concepto de *trans* al no ser específico, da pauta a una mayor flexibilidad. Concuerdo con la autora en el uso del concepto *trans* pues además Dayana Fernanda, mediante este término subjetiva su proceso de cambio, en el vivenciar de su género y de la sexualidad.





Dayana define las diferencias conceptuales de la siguiente manera:

“El gay nada más se viste como niño y no se da a la luz. No da a demostrar, nada más eres gay, pero no da a demostrar lo que debe de ser. El trans le gusta vestirse de niño y de niña. Le gusta usar ropa de niña pero no sale del closet, nada más se viste de mujer y todo eso. La trans prácticamente está operada, pero abajo no, pero ya prácticamente anda bien vestida como trans”. (Entrevista realizada el jueves 13 de abril de 2023 en Oaxtepec, Yautepec, Morelos).

En este sentido, Dayana incluso propone distinguir el trans de la trans. El primero refiere a una etapa o identidad en proceso de cambio y la segunda, a una de menor movilidad o más cercana a un cambio corporal donde interviene algún tratamiento médico. Se puede asemejar a la distinción entre transgénero y transexualidad.

Para relativizar el concepto *trans* en las relaciones de poder del género, se propuso el de *cisgénero*, para designar a las personas que no cambian el género que socialmente se les asignó desde su concepción, basado en la genitalidad de los cuerpos. Existen otros términos como, *género fluido* (masculino y femenino), *sin género* o *no binario* en donde las personas buscan escapar de las nociones de género hegemónicas. Concebirse como femeninos y masculinos al mismo tiempo o bien no definirse como hombres-masculinos ni como mujeres-femeninas.

Fuente: Redes sociales de Dayana Fernanda, Morelos.



Graduación de la primaria de Uvaldo Cigarrera Hernández.

“De las cosas laborales que me ponían a hacer de mis papás, yo casi me dedicaba a la cocina, a guisar; luego la ayudaba a mi mamá. Yo no me quise involucrar mucho a la albañilería porque incluso mi papá quería que trabajara de albañil. En ese entonces no había trabajo, la economía estaba baja de recursos, entonces mi papá quería que yo trabajara de albañilería entonces yo le dije, yo de albañil no voy a entrarle. Porque no, osea no, no me aguanto un bote. Y ya le empecé a ayudar a mi mamá. Yo le ayudaba a hacer tortillas o guisar; todo, todo lo de mujer. Todo, todo. Igual en el trabajo yo me dedicaba más a los quehaceres domésticos e iba a los fraccionamientos a limpiar la casa. Pero no así digamos de que, vamos a cortar el pasto con machete, con un azadón, jamás, no”.

En su niñez recuerda que su hermano menor y su padre la violentaron. Su hermano le decía ¡vuelvete hombre!, ¿qué va a decir la gente?!

Su papá en ocasiones era muy estricto con él y cuando no iba conforme lo esperado en la escuela, le llegaba a pegar.

Cuando acudía a la primaria y la secundaria señala que era el único en manifestar o dar a conocer su manera de ser más “afeminada”, pero no pudo encontrar a una compañera o compañero con quien identificarse. Enfatiza que, en la familia del lado de su papá, si tuvo apoyo por ser diferente en el hecho de gustarle convivir con niñas y las actividades de mujeres, especialmente su madrina lo ha apoyado siempre. Además, señala que un tío suyo es gay y de alguna forma es una explicación del porqué él es así.



A través del relato de Dayana vemos cómo fue transitar de lo gay hacia el definirse hoy día como mujer trans. La lucha que ha seguido por expresar quién es, en la calle, en la escuela, en el trabajo y en la familia además del recorrido laboral que inició a una edad muy temprana, en su niñez, y los retos que ha tenido que afrontar para estudiar, profesionalizarse y actualmente para competir en certámenes de belleza.

Comenzó a trabajar desde los 10 años de edad realizando actividades de limpieza en casas. Hace 10 años incursionó en ser maestro de coreografías para XV años, ha dado clases de zumba y recientemente se tituló de enfermero, por lo que ha trabajado en el cuidado de adultos mayores, de poner inyecciones, sueros, entre otras actividades.

Desde el preescolar hasta la secundaria acudió a escuelas de Oaxtepec y sus colonias vecinas. Al preescolar acudió al "Narciso Mendoza" de la zona centro; la primaria la cursó en la "16 de Septiembre" de la colonia El Capulín y la secundaria técnica número 7 de Santa Rosa. El bachillerato lo realizó en el plantel 04 de Cuaut-

Uvaldo Cigarrera Hernández con el uniforme de la secundaria técnica No.7, Santa Rosa, Oaxtepec.

la, en Casasano. La carrera de enfermería la cursó en la localidad de Chalco en el Estado de México. A partir de la secundaria comenzó a pagarse los gastos generados por la escuela, ya que sus padres no le pudieron cubrir dichos gastos.

En un principio ella se definía en la secundaria y en la preparatoria como un chico gay, pues refiere que aún no iniciaba el proceso de vestirse de mujer. Aunque el reconocerse diferente a otros niños inició a una edad temprana, pues comenta que le gustaba convivir en la escuela con niñas y hacer labores relacionadas a lo femenino. Por ello, Dayana apunta dos procesos significativos en su vida, uno por no ser un hombre masculino desde su niñez, y las violencias que a veces llegó a vivir por parte de su familia y en la escuela. El segundo, es el camino que ahora recorre para ser una mujer trans, en el espacio laboral, de los certámenes de belleza y de su presencia en el espacio público de la calle.



La identidad gay, la LGBTTTIQ+ , la de la diversidad y queer han tenido una posición de poder diferenciada ante otras formas de comprender la sexualidad y el género fuera del modelo patriarcal. Como señala Rodrigo Laguarda (2010), en la Ciudad de México en la década de 1970, los hombres masculinos, de clases medias o altas, profesionistas o artistas, que en algunos casos podían viajar a Estados Unidos, comenzaron a retomar elementos de la cultura gay, transformándolos a sus contextos. Los hombres de posiciones económicas desfavorables y afeminados eran ubicados en una posición inferiorizada respecto al gay.

Por lo que se convirtió también, en una estrategia de reconocimiento o de lucha, principalmente para que hombres con prácticas sexuales no heterosexuales o que deseaban cambiar su género, pudieran apelar a que en Europa o Estados Unidos la gente estaba cambiando.

Por otro lado, Dayana refiere, cómo dentro de la sociedad patriarcal, la calle como espacio público, está atravesado por relaciones de poder. Para mujeres, niños y personas que desafían ciertas normas de género, se vuelve en ocasiones inaccesible el poder caminar en la calle o es frecuente vivir experiencias de violencia verbal o física.

“Ahorita en la actualidad, y en la anterior, pues si, la verdad, si está complicado el machismo. Si está complicado en la forma de que todavía no nos aceptan y nos dicen cosas feas. En la calle incluso nos miran, nos dicen cosas feas que tú tienes que aguantar. Ante la sociedad, tú tienes que enfrentar a la gente, lamentablemente. Porque lamentablemente la gente no lo va a ver así. Jamás los va a ver así. Pero en aquel entonces yo era chamaco. No sabía qué onda; me tenía que aguantar las groserías que ellos hacían. Me ponía a llorar.”

Fuente, redes sociales de Dayana Fernanda.

“Pues yo era el único prácticamente. Prácticamente creo que soy de la generación de Oaxtepec...todavía hay todavía tres, pero ya están grandes. Y creo que yo soy la cuarta o la quinta persona que estoy aquí en Oaxtepec, ahora si de la diversidad, si. Entonces este...yo que me acuerde era el único, pues prácticamente pues gay. Antes no se le decía gay. Antes se les decía amanerados o la palabra vulgar, como vulgarsísimo se dice. Entonces antes así se decía. Ahora ya cambió las etapas ya se dice diferente.”

“El hermano de mi papá también es gay. Él tiene 67 años. Yo pienso, a mi forma de pensar, que ya viene en los genes, porque hay algunos que nacen, se hacen y otro pues la vida lo que le trata a las mujeres o las mujeres hacia los hombres. Mi forma de pensar es de que ya naces con más hormonas.”

Fuente, redes sociales de Dayana Fernanda.

Dayana encontró en su tío paterno, una vía de identificación y de ver que es posible vivir el cuerpo y la sexualidad de formas distintas a las que su contexto social regula e incluso llega a imponer mediante la violencia.

“En la prepa ya empecé a experimentar la forma de mi vestuario; mi forma de caminar; mi forma de actuar. Aquí ya empecé a ir a los carnavales de que me invitaron una vez al primer carnaval de cuando me vestí de mujer. Ahí es cuando fue mi primer carnaval; el transformarme todo. Me veía yo en el espejo, soy yo, o me veo bien así.”

Las experiencias de Dayana reflejan por un lado la presencia e influencia de las formas culturales de identidad sexual y de género, gestadas en gran medida en Estados Unidos. Aunque dichas identidades culturales han sido resignificadas con formas locales de identidad sexual. En el carnaval Dayana encontró una vía para presentarse y comunicar ante el escenario público festivo de la localidad, la forma en que expresa su identidad de género.





Autora: Patricia Ramírez, Oaxtepec, abril de 2023.



Respecto al camino que ha seguido para considerar ser una mujer trans y realizar los primeros pasos en este proceso, ella relata que:

“Mi idea es estar ya prácticamente como trans. Yo ya me quiero poner hormonas; porque hay hormonas que te pones inyectables o ya sean tomadas para que te crezca el busto. Ahí ya hay veces que luego te operas. Pero no es necesario que te operes porque luego quedan bolas; o la parte de atrás que te operan las pompas igual es lo mismo, hay veces que luego te inyectan aceite de carro y es más peligroso. Ahorita tengo una amiga que yo le comenté que quiero ya inyectarme y me dijo que me iba a ayudar ya a ponerme hormonas. Pero ya las hormonas es otra onda pues como trans. Aquí tú ya tienes que tener bien definido lo que tú quieres realmente porque ya teniendo las hormonas ya no hay marcha atrás. Tú ya sabes realmente a lo que vas. Tú ya sabes realmente tu sexo y tu forma de pensar.

Yo orita no estoy en tratamiento, ya voy a estarlo. Vuelvo a repetir, antes no me gustaba usar ropa de mujer. Ahora ya es muy diferente, osea a mí me vale la gente lo que diga. Soy yo, me amo yo mismo.”

“Yo ya definí que me gusta andar así de niña. Me siento bien. A veces por mi trabajo porque soy enfermo pues a veces no me lo permite andar cien por ciento como que de niña. Pienso incluso hasta cambiarme mi identidad ya como transgénero, como mujer pero como les vuelvo a repetir, tenemos que pensar bien las cosas antes de tomar las decisiones porque todos mis papeles cambiarían como Dayana, no como Uvaldo mi nombre real.”

El machismo y la homofobia son dos conceptos mediante los cuales Dayana analiza la situación de desigualdad que ha enfrentado en el interactuar de la calle y en el trabajo.

“Lo que pasa es que la homofobia ahorita está un poco difícil porque cuando vamos a pedir un trabajo no puedes revolver a lo mejor tu forma de ser. A lo mejor si ya cuando eres trans ya es diferente, pero ahorita como estoy en la etapa de que voy a ser trans, de que soy así, la etapa entre comillas “niño”, pues si yo también tengo que pensarle porque ahorita el machismo está un poco difícil.”



Uvaldo / Dayana Fernanda, actividades de la licenciatura en enfermería.



Fuente: Redes sociales de Dayana Fernanda, Morelos.

Por último, resaltamos el hecho de que Dayana ha encontrado en los certámenes de belleza, un espacio para ser quién desea ser, pero también de reconocimiento a su feminidad y a su compromiso social por ayudar a otras mujeres trans, chicos gay y en general a la comunidad de la diversidad, como ella lo define.

“Fue en Yautepec. Me invitaron a que participara como Miss Yautepec. Gané el cuarto lugar y gané en mis redes sociales. De ahí como que empecé a gustarme e involucrarme en todo lo de belleza y entré a otro certamen. Entré a un certamen de Cuautla de donde tengo la banda. Entré a ahí y fui Miss Simpatía 2022 en Cuautla. De ahí me invitaron a un certamen de Miss México, a nivel nacional y ahí es donde ya fui coronada y ahí seguí mi etapa y hasta la fecha sigo con los certámenes de belleza.”



Autora: Patricia Ramirez, Oaxtepec, abril de 2023.

Para finalizar, las experiencias y formas de vivenciar el cuerpo y la sexualidad por parte de Dayana, son reflejo de los procesos de cambio y continuidad de una persona a lo largo de su vida y del contexto social de un grupo, comunidad o región del país. Se vuelve visible el cómo ha ido transitando de lo gay a la experiencia trans, y finalmente nos deja la pregunta de cómo la sociedad que nos rodea ha seguido un camino cuya flexibilidad de experiencias de vivir y subjetivar la sexualidad y el género se han centralizado en la correlación de ser mujer-femenina y hombre-masculino. Por otro lado, deja abierta la pregunta del cómo y porqué se han seguido las formas periféricas o marginalizadas de vivenciar el género, pero provenientes de sociedades con un poder hegemónico, ya sea por la clase socioeconómica, la etnicidad, el género y su posición en el norte geográfico, simbólico y epistemológico. Tal fue el caso de la apropiación de la cultura e identidad gay en México o de la cultura de las *drag queens* o *dragas*.

En este sentido, cuáles han sido las influencias de la medicina estética, la endocrinología y las ciencias psi en comprender la existencia de personas que se ubican en un espacio intermedio o liminal del género. Como señala Dayana, el ser mujer trans le puede permitir ser enfermero sin recibir tal vez actitudes de rechazo o discriminación, pues sin los cambios hormonales o legales del nombre, tal vez se le trate de forma distinta por ser "niño" pero vestirse de "niña".



Autora: Patricia Ramirez, Oaxtepec, abril de 2023.

Referencias bibliográficas

Cabral, Mauro, 2012, "La paradoja transgénero", en *Ciudadanía Sexual.org. Boletín Electrónico del proyecto Sexualidades, Salud y Derechos Humanos en América Latina*, n. 18, año 2. Consultada el 20 de abril de 2023. Enlace: <https://t.ly/H9YR>

Domínguez, Matilde, 2012, *Cuerpos en tránsito: La construcción del cuerpo de un grupo de transexuales en Tijuana*, COLEF, Tesis de maestría, 117p.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2021, *Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género* (ENDISEG), Aguascalientes, INEGI.

Laguarda, Rodrigo, 2010, *Ser gay en la Ciudad de México. Lucha de representación y apropiación de una identidad, 1968-1982*, Ciudad de México, CIESAS-Instituto Mora, 166p.

Weston, Kath, 1993, *Lesbian/Gay Studies in the House of Anthropology*, en *Annual Review of Anthropology*, Vol. 22, pp. 339-367.

Coordinador editorial:
Tania Alejandra Ramírez Rocha

Nuestras redes sociales:



/Centro INAH Morelos

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio
Giselle Canto Aguilar
Eduardo Corona Martínez
Raúl Francisco González Quezada
Mitzi de Lara Duarte
Luis Miguel Morayta Mendoza
Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza
Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico
**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:
difusion.mor@inah.gob.mx

Crédito portada y contraportada:
Patricia Ramírez, Oaxtepec, Morelos,
abril de 2023.

Centro INAH Morelos
Mariano Matamoros 14,
Acapantzingo, Cuernavaca,
Morelos.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

